

1. Actividad sobre la arquitectura física y conceptual del trabajo científico.

José García Molina

1. ¿Cuáles son las partes esenciales de un trabajo académico?

Aunque la organización interna completa de un a trabajo requeriría hablar de *elementos iniciales* (vinculados a cuestiones formales y de inicio del trabajo, e.g., la portada, el título, la dedicatoria e, incluso, un posible resumen), las partes esenciales del mismo se encuentran en el cuerpo del trabajo. Podríamos enumerarlas de la manera que sigue: índice, introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía (o referencias bibliográficas). La diferencia de un trabajo académico respecto a otros tipos de escritos se determina, además de por la calidad del contenido y de las ideas expresadas, por el orden y la formalidad del que se dota a un texto. No hay que transgredir las reglas del juego, como señala Russ (citado en Muñoz-Alonso, 2015, p. 50). Un texto ordenado, claro y preciso en las partes que componen su arquitectura es el mejor aval para una lectura adecuada y comprensiva tanto de los contenidos como de los objetivos propuestos por el autor del texto.

Desde el mismo *índice*, que no debe entenderse como una mera sucesión de temáticas sino como el primer nivel de clarificación del discurrir lógico de los temas y problemas abordados, así como de la importancia que se le otorga a cada uno en el conjunto del trabajo, es posible hacerse una idea de lo que podemos esperar del trabajo que tenemos entre manos. Singular relevancia tiene también la *introducción* en la que debemos ser capaces de ofrecer, desde una visión panorámica, tanto de la idea central del trabajo como de los caminos elegidos para abordarla.

Pero sin duda la parte más importante del trabajo es el *desarrollo*. En el mismo la investigación avanza mediante la demostración ordenada y racional de las hipótesis establecidas respecto a la problemática planteada. Es el momento en el que el investigador echa mano de conceptos, argumentos y demostraciones que, en función de la metodología elegida, deben servir para establecer lógica y racionalmente su punto de vista o posición respecto al objeto de estudio tratado.

Por su parte, la *conclusión*, debe servir para hacerse eco y sintetizar los objetivos alcanzados, tal y como se habían expresado en la introducción del trabajo.

En ultimo lugar, las referencias bibliográficas deben servir para ilustrar al lector acerca de los documentos principales que han servido de base a la investigación, y para esclarecer la totalidad de las fuentes consultadas y utilizadas. La bibliografía, más allá de constituir un requisito formal, puede resultar de capital importancia a la hora de orientar a posibles investigadores en las temáticas abordadas en el trabajo.

2. ¿Qué componentes tiene una buena introducción?

Una buena introducción debe ser capaz de ofrecer una visión panorámica –pero clara y concisa– de las temáticas y problemáticas (objetos de estudio) tratadas en el trabajo, de los motivos y motivaciones que nos han llevado a realizar la investigación y de las metodologías de las que echaremos mano para abordarlas. La explicación de las problemáticas debe tener en cuenta las preguntas sobre las que tratará el trabajo, los antecedentes (si los hubiese) que lo han transitado y la/s hipótesis/s novedosa/s que se propone/n a examen y verificación. Es obvio que nunca partimos de cero; por ello la introducción debe servir para explicitar la tradición o filiación teórica en la que nos inscribimos (explicación que puede verse reforzada cuando señalemos las fuentes principales), al mismo tiempo que damos cuenta de las previsibles innovaciones y/o de la voz propia que queremos encontrar en la realización del trabajo.

La introducción, siguiendo el orden explicitado en el índice, debe también detenerse en una explicación concisa de la estructura del trabajo, de sus partes, sus objetivos y su relevancia en el conjunto de éste.

3. ¿En qué consiste una conclusión adecuada en un trabajo académico?

Como he señalado en la pregunta anterior, en la conclusión retornan los objetivos, los términos clave y los resultados establecidos en la introducción del trabajo. Hay,

entonces, una correspondencia directa entre lo expresado en la introducción y lo recogido en la conclusión: aunque la primera se exprese como intención y la segunda como logro. La conclusión vuelve a exponer los interrogantes expresado en el trabajo, pero desde la lógica de las respuestas alcanzadas y la valoración que podemos hacer de las mismas. Como momento de concluir, es un momento esencial para dejar una impresión de certidumbre en el lector en lo relativo a nuestro proceder y nuestros resultados.

4. ¿Qué tipo de párrafos podrías emplear en tu trabajo?

Suelo utilizar el párrafo ordinario en mis trabajos de investigación para el cuerpo del texto y un párrafo de sangría francesa para la bibliografía.

2. Ejercicio DE AUTORÍAS: sobre alfabetización de la responsabilidad principal.

BALZAC, Honoré de (). *La comedia humana*.

DE DOMINICIS, Severino Fausto (). *Educación infantil*.

HARTMANN, Eduard von (). *El darwinismo*.

LE SENNE, Renée (). *Introducción a la filosofía*.

MIGUEL DÍAZ, Mario de (). *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias: Orientaciones para el profesorado universitario ante el espacio europeo de educación superior*.